

¿CÓMO SUPE QUE ERA UN CHICO TRANS?: ANÁLISIS DOCUMENTAL DE DIEZ VIDEOS  
DE YOUTUBERS FEMALE-TO-MALE

*How did i know I was a “trans guy? Documentary analysis of ten female-to-male youtuber videos*

**Marina Pibernat Vila**

[marina.pibernat@uab.cat](mailto:marina.pibernat@uab.cat)

*Universitat Autònoma de Barcelona – España*

*Grupo de Investigación EMIGRA*

*Recibido: 28-02-2023*

*Aceptado: 13-05-2023*

### **Resumen**

El aumento de chicas adolescentes declarándose “chicos trans”, que los estudios relacionan con el consumo de redes sociales e Internet, nos obliga a las feministas a indagar en las causas de este fenómeno cultural y su proceso de difusión. Analizamos diez videos de YouTube de diez chicas que se han declarado “chicos trans”, y observamos que su orientación sexual y su rechazo a los roles y estereotipos de la feminidad patriarcal desde la infancia, así como la preferencia por todo aquello socialmente asociado a los niños y chicos, aparecen como indicadores de ser un “chicos trans”. Amplifican así la propuesta de realizar el “cambio de sexo” como forma de abordar el malestar producido por los roles y estereotipos de género.

**Palabras clave:** youtube, cultura juvenil, identidad transgénero, estereotipos de género, FTM.

### **Abstract**

The increase of adolescent girls declaring themselves to be “trans boys”, which studies relate to the consumption of social networks and the Internet, forces feminists to investigate the causes of this cultural phenomenon and its diffusion process. We analyze ten YouTube videos of ten girls who have declared themselves “trans boys”, and we observe that their sexual orientation and their rejection of the roles and stereotypes of patriarchal femininity since childhood, as well as the preference for everything socially associated with boys, appear as indicators of being a “trans boy”. They thus amplify the proposal of performing a “sex change” as a way to address the discomfort produced by gender roles and stereotypes.

**Keywords:** youtube, youth culture, transgender identity, gender stereotypes, FTM.

## 1. Introducción

Actualmente, gracias al desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) de las últimas décadas, cualquiera con las habilidades digitales y el equipo necesarios no sólo puede consumir contenidos digitales, sino que además puede producirlos y distribuirlos a través de múltiples plataformas digitales. El concepto del “prosumo mediático”, creado a partir de la fusión de los términos “producir” y “consumir”, fue acuñado por Alvin Toffler (1996) en los años 80 del siglo pasado para referirse a esta capacidad producir y consumir contenidos audiovisuales al mismo tiempo. Especialmente la juventud que ha crecido con el desarrollo de las TIC se ha lanzado desde su tierna adolescencia a compartir sus fotos, videos o textos en Internet. En algunos casos, han conseguido un gran éxito de audiencia en las redes sociales. Los y las *youtubers* han llamado la atención de millones de jóvenes en todo el mundo que siguen sus publicaciones, habiendo creado comunidades virtuales alrededor de su figura, compartiendo sus intereses, experiencias, bromas y humor. Así, han creado su propia identidad digital en las plataformas de Internet a través del contacto constante con su audiencia (Hidalgo-Martí y Segarra-Saaverdra, 2017: 54), estableciéndose una sensación de estrecha cercanía e intimidad entre el o la adolescente y su *youtuber* favorito o favorita (Pibernat Vila, 2019: 226).

La lucha por los derechos del llamado colectivo LGTBIQ+, que incluye al colectivo de las personas transexuales, es una de las causas socio-políticas más habituales entre chicas *youtubers* de éxito como Dulceida (Pibernat Vila, 2019: 448), dedicada al mundo de la moda. YouTube también ha servido como medio de expresión de chicas adolescentes y jóvenes disconformes con su sexo femenino, declarando que son en realidad “chicos trans”<sup>1</sup>, encontrando en esa plataforma un buen número de videos en los que estas protagonistas exponen sus experiencias a su audiencia. Estas chicas, pertenecientes a esa juventud prosumidora de la era digital, gozan de las herramientas necesarias para expresar en YouTube la disconformidad con su cuerpo y los motivos que las llevaron a realizar la transición de mujer a hombre (FTM, por las siglas en inglés de *female-to-male*), así como sus concepciones de lo que es la identidad y el género.

El objetivo del presente artículo es el de analizar los discursos de diez jóvenes mujeres<sup>2</sup> que se han declarado “chicos trans” en diez videos de YouTube publicados entre 2016 y 2021. El análisis

---

<sup>1</sup> A lo largo del texto nos referimos a ellas como chicas por tratarse de un dato objetivo de la realidad biológica, con las implicaciones que esto tiene en relación con la definición de su orientación sexual (lesbianas y bisexuales). Si bien no se trata de no respetar su identidad como “chicos trans”, como investigadoras no podemos sustituir dicha realidad por una declaración subjetiva. Sustituir la variable del sexo por el “sexo sentido” de los sujetos de estudio distorsiona la exposición y resultados de todos los trabajos de cualquier disciplina científica en la que el sexo sea relevante, contribuyendo a la confusión. En este artículo no consideramos apropiado en modo alguno opacar mediante la terminología empleada que estamos hablando, justamente, de chicas que rechazan su cuerpo, fenómeno que no ha hecho más que ir en aumento como ya se ha constatado.

<sup>2</sup> No hemos incluido aquí a chicos que se declaran “chicas trans”, ya que en este trabajo hemos decidido centrarnos en los testimonios de chicas jóvenes disconformes con su sexo que se declaran “chicos trans” debido, como veremos, al gran incremento de estos casos que se ha producido en los últimos años en buena parte del mundo.

permite sistematizar las experiencias expuestas como testimonios de primera mano para observar las semejanzas y diferencias entre ellas. Además, como contenidos mediáticos digitales, son al mismo tiempo productos audiovisuales consumidos por adolescentes y jóvenes, impactando en su socialización y su aprehensión del mundo en relación a la feminidad, la masculinidad y la transexualidad. Es en ambos sentidos, pues, que se presenta la pertinencia de este tipo de análisis documental.

## **2. Internet e identidad “trans”: lo que dicen los estudios**

En 2019, la doctora Lisa Littman puso de manifiesto el repentino incremento de adolescentes que desarrollaban disforia de género al sufrir disconformidad con su sexo, sobre todo chicas que expresaban ser chicos. Se refirió a este fenómeno como “disforia de género de inicio rápido” (DGIR), y señaló que el 86,7% de las familias de las chicas y chicos que presentaban DGIR informaron de que la aparición de dicho trastorno había coincidido en el tiempo con un uso intensivo de Internet y las redes sociales, por formar parte de un grupo de amistades en el que alguien se había declarado “trans”, o bien por ambas cosas (Littman, 2019). Apuntaba, por lo tanto, hacia la producción de un contagio social de la disforia de género vehiculada por el consumo de contenidos audiovisuales *online* y el grupo de pares, siendo ambos dos importantes agentes de socialización de la infancia y la adolescencia, los cuales se imbrican de forma múltiple y compleja, influenciándose mutuamente (Lahire, 2007).

En esa misma línea, en 2020 la periodista Abigail Shrier publicó una polémica obra periodística acerca del súbito incremento de chicas estadounidenses blancas y de clase media que se declaraban “trans”. En ella se hacía eco de los estudios que han señalado que la actual población adolescente de EEUU pasa menos tiempo en compañía y más en solitario frente a la pantalla de sus dispositivos digitales (Twenge, Spitzburg y Campbell, 2019), cosa que empeora notablemente su bienestar psicológico y aumenta la posibilidad de depresión o ideas suicidas (Twenge y Campbell, 2019). La soledad frente a la pantalla en el consumo de contenidos audiovisuales en la adolescencia ha sido también observada en investigaciones para el caso de España. En una muestra de 471 adolescentes y jóvenes de entre 12 y 21, el porcentaje que declaró ver series, películas u otros contenidos principalmente en solitario fue del 59,7%, porcentaje que entre las chicas se sitúa en el 53,3%, y en el 62,7% entre los chicos (Pibernat Vila, 2019: 177). Yendo más al detalle de las diferencias por sexo y grupos de edad de la misma muestra, vemos que ese porcentaje es del 35,3% entre las chicas de 12 y 13 años; del 60% entre las de 14 y 15; del 72,7% entre las de 16 y 17; y del 59,8% entre las de 18 a 21 años. Entre los chicos, esos porcentajes son, respectivamente, del 58%, del 61,4%, del 63% y del 71,1% (Pibernat Vila, 2022).

Así pues, emerge el cuadro de una adolescencia y juventud del siglo XXI con menos relaciones sociales presenciales. Una "Generación @", como se la ha llamado, cuya presencia en el mundo y su gestión del "yo", ya sea el físico o el virtual, se da mediante formas más individuales respecto de las generaciones de jóvenes del siglo XX, cuyas experiencias presentaron formas más colectivas de estar en el mundo (Portillo, Urteaga, González, Aguilera y Feixa, 2012). De esta manera, la construcción de la identidad entre adolescentes y jóvenes actuales, una construcción necesariamente social y colectiva que se da en el plano de las relaciones sociales, es llevada a cabo en un contexto de descomposición de los lazos sociales (Errasti y Pérez, 2022: 56), y que en buena medida han sido sustituidos por las relaciones virtuales y el ocio audiovisual consumido en soledad.

En otras investigaciones, hemos podido comprobar que la socialización audiovisual en la era digital ha reformulado y amplificado los roles y estereotipos sexistas, haciendo que chicas y chicos tengan experiencias infantiles y juveniles marcadamente diferenciales en función de su sexo en cuanto al uso y consumo de las herramientas digitales como los videojuegos, las redes sociales, las películas o las series; e incluyendo la producción de sus propios contenidos, ya sea como *youtubers*, *instagramers* o *influencers* (Pibernat Vila, 2019). Además, hemos observado también que tanto en los contenidos audiovisuales realizados y distribuidos por la misma juventud prosumidora como en los productos de las grandes industrias culturales, abundan los contenidos que propagan la premisa de que hay personas que han nacido en el cuerpo sexuado erróneo, ya sea en YouTube, series, películas, programas de televisión, revistas, videojuegos, cuentos infantiles o personajes famosos. El conjunto de la sociedad, y especialmente adolescentes y jóvenes, experimenta un bombardeo mediático de contenidos que les hablan de la necesidad personal de descubrir cuál es su supuesta verdadera identidad sexual y la posibilidad de modificar su cuerpo acorde con ella. Además, estas ideas han penetrado en los centros educativos a través de protocolos educativos "trans" en España, validándolas académicamente ante el alumnado como una nueva verdad, y que han suplantado la coeducación como herramienta clave para educar en igualdad; incluyendo también la suplantación de las charlas contra la violencia y sobre educación afectivo-sexual (Carrasco Pons, Hidalgo Urriaga, Muñoz de Lacalle y Pibernat Vila, 2022).

A todo esto, también en España se ha detectado un incremento repentino de chicas adolescentes que deciden iniciar el proceso de transición y "dejar" de ser mujeres. Han sido equipos interdisciplinarios de organizaciones feministas los que han recabado datos de los servicios médicos dedicados a las llamadas "transiciones de género". En Cataluña, un informe realizado por Feministes de Catalunya (2022) ha señalado el enorme incremento de personas que en los últimos años se han dirigido al *Servei Trànsit*, el servicio del sistema público de salud que atiende casos de disforia de género en esa comunidad autónoma. Por edad y sexo, el grupo que más ha crecido entre 2015 y 2021 ha sido el de chicas de 10 a 14 años que declaran ser "trans", aumentando un 5.700%; seguido del grupo de niñas de 0 a 9 años con un 2.400%; las de 15 a 18 con un 1.500%; y los chicos de 10 a 14 con un aumento del 1.400%. Además, dicho informe señala también una caída de 12 años de la media de edad de quienes acudieron al *Servei Trànsit* entre 2012 y 2021, pasando de los 34 a los 22 años.

Un informe posterior y en la misma línea realizado por otro equipo interdisciplinar de la plataforma Confluencia Movimiento Feminista (2023) ha confirmado esas mismas tendencias para el conjunto de España.

Como hemos visto, la investigación sobre estos cambios repentinos del fenómeno “trans”, en pocos años y en EEUU y varios países europeos como España, Reino Unido o Suecia, ha puesto de manifiesto la relación entre la exposición a las redes sociales e Internet y el enorme incremento de menores, y sobre todo niñas y chicas adolescentes, que declaran ser “trans” e inician terapias de hormonación y cirugías. Se trata de un fenómeno complejo, pues, que requiere de una perspectiva que tenga en cuenta los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales antes de lanzarse a recomendar a personas con disforia de género que modifiquen su cuerpo de forma irreversible (Daurella, 2022). Esa perspectiva obliga a incluir, como no podría ser de otro modo, la socialización digital y el análisis de contenidos mediáticos de la juventud prosumidora con un fuerte impacto en su ocio audiovisual, siendo el fenómeno *youtuber* uno de los mayores ejemplos en ese sentido.

### 3. Selección de materiales y metodología

Como productos audiovisuales realizados por la juventud prosumidora, los videos de chicas que han declarado ser “chicos trans” presentan un doble interés. Por un lado, resultan muy valiosos como experiencias personales de las cuales hacer un análisis sistemático. Por el otro, son también un contenido audiovisual, con decenas de miles de visualizaciones, que divulgan unas experiencias e ideas específicas entre su audiencia. En ellos, como fuentes documentales, encontramos una gran cantidad de significados de la información, y no sólo en cuanto a los aspectos formales, sino sobre todo en relación con los preceptos ideológicos, las motivaciones o inclinaciones de quienes los realizan (Peña Vera y Pirelo Morillo, 2007: 57). Aquí analizaremos cualitativamente las motivaciones expresadas por diez chicas del espacio hispanohablante que se definen como “chicos trans” en sus videos de YouTube, así como las concepciones y preceptos ideológicos en cuanto a la identidad y el género.

La selección de materiales se realizó buscando contenidos en YouTube de chicas que se han declarado “chicos trans” cuyos videos se titularan “¿cómo supe que era trans?” o formulaciones muy similares. Nueve de los diez videos seleccionados responden específicamente a este criterio. El décimo video seleccionado es de la *influencer* y *youtuber* Dulceida, y en él trata el tema de la transexualidad entrevistando a Enzo. Dicho video ha sido incluido en el análisis en virtud de la importante popularidad de Dulceida como referente LGTBIQ+ de la red (Pibernat Vila, 2019: 330), alcanzando un elevado número de visualizaciones de sus videos y, por tanto, un considerable impacto entre la adolescencia y la juventud actuales. Los videos sometidos a análisis fueron publicados entre 2016 y 2021. La Tabla 1 presenta la relación de videos seleccionados.

**Tabla 1: Materiales seleccionados para el análisis**

	<b>Título del video</b>	<b>Youtuber/Canal</b>	<b>Fecha de publicación</b>
<b>1</b>	¿Cómo supe que soy trans? FTM Adán	Adán Roda FTM	3-11-2016
<b>2</b>	FTM Hugo: ¿Cómo supe que era trans?	Campillo FTM	5-4-2017
<b>3</b>	¿Cómo supe que soy trans? How did I know I'm trans?// FTM	Hugo Martín	7-8-2017
<b>4</b>	El tabú de la transexualidad – Dulceida y Enzo.	Dulceida	18-7-2018
<b>5</b>	Soy un chico trans y así lo descubrí...   FTM España.	Ander Martínez 2	18-10-2018
<b>6</b>	¿Cómo supe que soy trans? Mi vida con disforia [Female to Happy].	Female to Happy MGL	6-4-2019
<b>7</b>	Cómo supe que era trans.	Marcus Hard	24-5-2019
<b>8</b>	¿Cómo supe que era trans? - FTM Perú	Matías Fabián	14-10-2019
<b>9</b>	¿Cómo supe que era trans? Allan FTM	Allan (canal ZipyZap)	13-4-2020
<b>10</b>	Primer video + Como supe que era trans	Dani Marrero	18-7-2021

Nota: Relación de los videos seleccionados para el análisis documental, youtuber realizadora del mismo o canal en el que fue publicado, y fecha de publicación.

Fuente: [www.youtube.com](http://www.youtube.com).

A continuación, la Tabla 2 expresa los ítems de investigación definidos y sus indicadores correspondientes con el objetivo de sistematizar las experiencias relatadas en los diez videos seleccionados.

**Tabla 2: Ítems de investigación e indicadores**

	<b>Ítems de Investigación</b>	<b>Indicadores</b>
<b>1</b>	Experiencias en la infancia	1 - Juegos y juguetes 2 - Ropa y cabello en la infancia 3 - Adaptación social
<b>2</b>	Experiencias en la adolescencia	1 - Llegada de la pubertad y cambios físicos 2 - Orientación sexual 3 - Aceptación y adaptación social
<b>3</b>	Relación con el entorno social y virtual/audiovisual	1 - Aceptación o rechazo del entorno social 2 - Internet, redes y contenidos audiovisuales
<b>4</b>	Concepciones sobre identidad y género	1 - Ideas sobre la identidad 2 - Ideas sobre el género

Nota: Ítems de investigación e indicadores definidos para el análisis documental.

Fuente: elaboración propia.

## 4. Resultados

A continuación exponemos los resultados del análisis documental cualitativo de los diez videos seleccionados en función de los ítems de investigación e indicadores expresados en la Tabla 2. En cuanto a la transcripción textual de lo expresado en ellos, en cursiva, hemos utilizado comillas inglesas - “ ” - para lo dicho directamente por las misma *youtubers*; comillas simples - ‘ ’ - cuando ellas mismas citan a otras personas o a sí mismas en el pasado en estilo directo, así como aquellos términos mencionado acompañados con el gesto del entrecomillado hecho con los dedos, y para términos coloquiales. Hemos indicado con puntos suspensivos entre paréntesis - [...] - la omisión de parte de lo expresado por ser información no relevante o bien repetitiva. Hemos añadido aclaraciones a la transcripción también entre corchetes - [ ] - y sin cursiva para facilitar su comprensión. Por lo demás, hemos tratado de realizar una transcripción y puntuación fiel al estilo espontáneo del fenómeno *youtuber*, así como las interjecciones que emplean, para preservar la expresividad característica de este tipo de contenidos. Hemos omitido comentar los cortes en la edición del video u otros efectos visuales utilizados para facilitar visualmente la comunicación de lo expresado, ya que aquí nos interesa únicamente el contenido del testimonio relatado.

### 4.1. Experiencias en la infancia:

Las protagonistas hacen referencia a su infancia en relación a su transexualidad. “*Siempre supe que era diferente. Desde bien ‘peque’ no encajaba ni con las niñas ni con los niños*”, expresa Adán FTM (2016) resumiendo la tónica general de las experiencias infantiles expuestas en los videos. Invariablemente, aparece la sensación de no encajar en relación al juego y los juguetes, o la ropa y el cabello como probables indicadores o manifestaciones en la infancia de que eran “chicos trans”, aunque al mismo tiempo y paradójicamente, insisten en que esto no significa serlo.

#### 4.1.1. Juegos y juguetes

A propósito de su infancia, Allan (ZipyZap, 2020) comenta:

*“Sí que es verdad que de pequeño jugaba al fútbol, siempre me juntaba con los niños y esas otras cosas, pero no considero que esto sea un indicador de ser más trans o menos trans [...] Sí que es verdad, siempre me sentí más a gusto con los chicos que con las chicas, porque me identificaba con ellos”.*

Matías Fabián (2019) señala que desde que tiene uso de razón se sentía identificada con las cosas socialmente consideradas como masculinas, que siempre jugaba con sus primos varones, que “*me gustaba agarrar papeles de niño [...] Elegía cosas más masculinas. Lo cual, aclaro duramente, no tiene nada que ver, elegir cosas más masculinas, con que tengas que ser una persona transgénero*”.

Dani Marrero (2021), por su parte, avisa de que va a saltarse “el tema de ‘me juntaba más con los niños que con las niñas o me gustaba jugar al fútbol’ porque no tiene nada que ver.” Y añade que “cuando estaba en casa y jugaba solo me imaginaba [...] el personaje que yo me creaba era un niño, un chico”. En esta línea, Adán FTM (2016) dice:

*“Me encantaba el fútbol, me encantaba trepar a los árboles, hacer cabañas, ir en bici pero a lo loco, por el campo, dando botes, yendo sin manos [...] No sé, mucho a la aventura. Y odiaba lo que era el rosa, las muñecas [...] Todo lo ‘estipulado’ como para niñas.. [...] Me gustaba todo lo en principio ‘estipulado’ para niños, como eran los Scalextric, coches teledirigidos y Action Mans y todo esto [...] Y no tuve la suerte de poder elegir. Entonces, a pesar de saber cómo yo era y lo que me gustaba, me seguían regalando muñecas. Y recuerdo que llegué a un punto en el que estaba ya tan harto [...] Y cogí, cogí las muñecas, las rape a todas, les quité la ropa, les arranqué algún brazo o alguna pierna [...] Cogí lo que era una cuerda y las deje ahorcadas en la ventana como acto de rebelión, de decir ‘no quiero más muñecas’. Y cogí mi dinero ahorrado, y me fui a la tienda y me compré un Action Man que tenía un arco y unas flechas, y bueno, ya era el más feliz”.*

#### 4.1.2. Ropa y cabello en la infancia

Adán FTM (2016) también explica que le obligaban a llevar vestido y lo pasaba fatal:

*“Lloraba, me sentía disfrazado, que por favor yo quería llevar pantalones como mis hermanos hombres [...] Pero no había manera, era una batalla perdida. Y al final, pues mira, como me obligaban a todo lo ‘estipulado’ para niña, siempre estaba enfadado. Siempre. O sea, yo me he visto en videos, en fotos, y siempre estaba enfadado con la vida [...] Con doce años le pedí a mi madre que me cortara el pelo corto, lo quería como mis hermanos chicos. Y bueno, yo me puse insistente, mi madre no quería, no quería [...] ‘Las niñas, con el pelo largo’. Tanto le di la lata que al final me lo cortó, pero claro, no como yo quería. Me cortó el pelo así, de champiñón. Y vaya, que cogí tal trauma que se me quitó la idea de cortarme el pelo ya para siempre”.*

Para Allan (ZipyZap, 2020), esa misma imposición de la vestimenta asociada a la feminidad vino por parte de su escuela concertada, donde el uniforme obligaba a que los chicos llevaran pantalón y las chicas, falda. Más adelante su madre tuvo que comprarle un chándal para cada día de la semana, porque era la única ropa mixta que podía usar. Dani Marrero (2021), por su parte, explica que quería vestir como sus hermanos varones, y que odiaba los bikinis y bañadores. También a Matías Fabián (2019) le gustaba vestirse de forma considerada masculina, lo que ve como una forma “de tal vez manifesarme”, pero que eso no quería decir que fuera un “chico trans”.

#### 4.1.3. Adaptación social

Debido al hecho de no encajar en los estereotipos sexistas, esas *youtubers* han sufrido, en

mayor o menor grado, problemas para adaptarse al entorno social ya desde la infancia. Esa sensación de no encajar con lo que se espera de una chica llevó a Adán FTM (2016) a llamar “*Lelli Kellys*”<sup>3</sup> a las niñas que cumplían con el estereotipo de feminidad, “[...] *porque no me sentía para nada identificado con ellas, era una manera de diferenciarme, de dejar claro que yo no era como ellas*”.

Ander Martínez (2018) cuenta que debido a sus gustos en cuanto a los juegos y los juguetes recibía insultos, relatando así su experiencia:

*“Los chicos dejaron de juntarse conmigo porque las chicas les decían que no se juntasen conmigo. Tuve que adaptarme a estar con las chicas porque era lo que, socialmente, en mi colegio se aceptaba. Siempre me sentí incómodo en ese ámbito porque yo sentía que los temas de los que hablaban no iban demasiado conmigo. Yo siempre me sentía como rechazado, como aislado [...] desde pequeño había como indicadores que yo no me sentía del todo con el género que se me había inculcado. Siempre tenía envidia de los chicos cis. [...] Cosas tan básicas como que cuando saludase a alguien me diese dos besos en vez de la mano siempre me había parecido muy incómodo. Socialmente, nunca había conseguido sentirme cómodo, porque no podía socializar como un chico”.*

## 4.2. Experiencias en la adolescencia

Los juegos y el cabello constituyen las cuestiones más habituales mencionadas por las protagonistas en relación a su infancia. Pero llegada la pubertad y el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios representaron un problema mucho mayor, añadiéndose la cuestión de la orientación sexual, mientras seguían mostrando problemas de aceptación de sí mismas y de adaptación social.

### 4.2.1. Llegada de la pubertad y cambios físicos

En cuanto a los cambios fisiológicos acaecidos con la llegada de la pubertad, el desarrollo de los pechos se presenta como uno de los grandes problemas en la vida de estas *youtubers*, por ser lo más visible, evidenciando que eran mujeres. Y aunque no todas mencionan explícitamente el malestar por el desarrollo de sus pechos, todas han terminado por practicarse dobles mastectomías. Adán FTM (2016), por ejemplo, explica: “*Me empezaron a crecer los pechos y lo pasé fatal, me traumó muchísimo, me encorbaba avergonzado para ocultarlos [...]*” También Matías Fabián habla de:

*“[...] lo horrible cuando yo empecé a desarrollar un cuerpo femenino. Llegó la adolescencia y fue la etapa más difícil de mi vida porque [...] Yo dejé el deporte, yo era muy deportista, dejé de salir con mi cuadra, vivía encerrado en mi cuarto y me sentía muy mal conmigo mismo. [...] Y era porque yo empecé*

---

<sup>3</sup> Lelli Kellys es una marca de zapatos italiana que comercializa calzado con un diseño que reproduce lo socialmente asociado a las niñas (colores blanco y rosa, brillantes, con dibujos de princesas).

*a desarrollar ese cuerpo que no me identificaba”.*

Ander Martínez (2018) cuenta que trató de afrontar esos cambios practicando deporte para “masculinizar un poco mi cuerpo”.

#### 4.2.2. Orientación sexual

Todas las chicas cuyos videos hemos analizado se sienten atraídas sexualmente por otras mujeres, siendo lesbianas en ocho de los casos y bisexuales en los dos restantes. Su orientación sexual es lo primero que menciona Matías Fabián (2019) cuando explica cómo supo que era “trans”:

*“Desde muy pequeño, quiero aclarar de que yo me sentí primero atraído hacia las niñas, lo cual no define, o definía de que yo era una persona trans. [...] Creía por mucho tiempo que yo era lesbiana [...] la única información que yo tenía acerca de estas personas [lesbianas] es que estaba mal, mal visto por Dios y que era un pecado. [...] Me fui frustrando, en el sentido de que yo sentía de que algo en mí estaba mal”.*

Cuenta también que se acostaba rezando para que Dios hiciera que amaneciera siendo un chico, y que lo pasó mal por enamorarse de chicas que no le correspondían.

Ander Martínez (2018) expresa sus conflictos internos en relación a su orientación sexual y el sexo con el que se identificaba, ya que le había costado mucho aceptar su condición de lesbiana y si era un “chico trans” entonces ya no sería lesbiana y, como había visto en videos, eso comportaría que ya no podría salir con las mismas personas de antes por no formar ya parte de los grupos de chicas lesbianas. Así, cuando empezó una relación con una chica a los 15 años, dijo que debía negar que era un “chico trans” porque era, definitivamente, lesbiana. Cuenta que eso la llevó a una negación “*tan extrema que empecé a vestirme más femenino, como cuando era más pequeño, me dejé el pelo un poco más largo, incluso me dejaba maquillar*”.

En el caso de Adán FTM (2016), su homosexualidad despertó rechazo entre algunas personas de su familia en un primer momento. Además, explica que siempre quiso reproducir la lógica heterosexual en sus relaciones de pareja con otras chicas:

*“Siempre dejaba claro que yo era el hombre, cuando en una relación de dos chicas, de lesbianas, no hay ningún hombre, las dos son mujeres. Siempre tuve el rol masculino, y eso al menos pues me consolaba y era mucho mejor que todo lo que había vivido hasta ahora”.*

En cambio, Dani Marrero (2021), así como Enzo (Dulceida, 2018), sabían que sentían atracción por chicas y por chicos. A propósito de su atracción hacia las mujeres, la primera señala que solía pensar que:

*“Me gustaría haber nacido niño, [...] que todas las chicas del colegio dijese ‘qué guapo es este niño del colegio’ [...] Siempre me han llamado marimacho, siempre se han metido conmigo por ese tipo de cosas [...] siempre lo he pasado muy mal por ese tipo de cosas”.*

#### 4.2.3. Aceptación y adaptación social

Los problemas de aceptación y adaptación social a causa de su homosexualidad o bisexualidad quedan plasmados en el testimonio de Matías Fabián (2019), que recuerda que en el colegio *“había una chica que era bastante masculina a la cual la molestaban de lesbiana, y a mí no me hubiera gustado pues que me molesten. Por eso yo adopté, pues como pasar desapercibido”*. Así, intentó “adaptarse” por la presión social y evitar el rechazo. Es muy habitual en estos testimonios el paso por una fase en la que trataron de encajar en los estereotipos de la feminidad a toda costa y el malestar que eso les causaba. Dani Marrero (2021) cuenta que tuvo una *“época en mi vida en las que a mí mismo me obligaba a vestir más femenino. Pero llegaba un punto que era como ‘es que no puedo, me siento disfrazado, es que no soy yo’. No podía”*.

Mucho mayores fueron los problemas de Marcus Hard (2019) para aceptar su cuerpo. Ilustra su experiencia mostrando fotos. Desde los 12 años:

*“Ya estaba recibiendo piropos en la calle de viejos verdes. Y esto quiero atribuirlo a que me desarrollé muy rápido, y que estas personas no sabían que yo seguía siendo un culo cagado. Y, lo quieran o no, todos estos comentarios sobre mi físico hicieron que desde muy chiquito yo fuera consciente de mi apariencia. [...] A esa edad hice mi primera dieta. Con 11 años yo no estaba conforme con mi cuerpo. Básicamente, yo odiaba mi cuerpo. [...] creo que colapsé, porque a los 13 años comencé a sufrir de cutting, me cortaba, me cortaba los brazos. Y en varias épocas de mi vida caí en la anorexia, caí en la bulimia también, por esta inconformidad con mi físico. Pero ni por aquí se me pasó que fuera una cuestión de género. Y como a los 18 años comencé a vestirme con ropa de hombre, ‘hombre’, y me corté el cabello bastante. Pero no porque yo creyera o empezara a sospechar que pues era un chico trans. Sino que yo veía en Internet a unas mujeres que eran tomboy, y me gustaba muchísimo cómo se veían”.*

Marcus Hard (2019) relata así una traumática relación con su cuerpo que achaca al hecho de que era un “chico trans”, dándose cuenta a los 26 años. Female to Happy MGL (2019) relata también un extremo sufrimiento derivado del rechazo de su cuerpo que la llevó a un intento de suicidio cuando tenía 23 años, y expresa similares comportamientos manifestados por el resto de testimonios, como el sentimiento de no encajar, el querer llevar el pelo corto e intentar durante un tiempo cumplir los estereotipos de género femeninos. Adán FTM (2016), por su parte, también trató durante un tiempo de cumplir dichos estereotipos cuando desarrolló los pechos, pero el gran rechazo a su cuerpo le llevó

primero a definirse como “una persona masculina, agénero y asexual”, y después a pensar “¿no será que seré un hombre en el cuerpo de una mujer?’ Y todo encajaba”. Finalmente, declara haber podido darse cuenta de su “autoengaño” y reconocer que era un “chico trans”.

### 4.3. Relación con el entorno social y virtual/audiovisual

Son diversas las experiencias de estas *youtubers* en cuanto a su relación con el entorno social, siendo tanto positivas como negativas. Sin embargo, se destaca la influencia del mundo virtual y digital en sus declaraciones de que eran “chicos trans”.

#### 4.3.1. Aceptación o rechazo del entorno social

Como hemos visto hasta ahora, estas chicas expresan haber tenido problemas en su entorno social por no encajar en las normas de género asociadas al sexo femenino ni en la heterosexualidad. Ander Martínez (2018) explica que temía que su novia le dejara y su familia le rechazara si se declaraba “chico trans”. Y si bien en un primero momento dice que no hubo una buena reacción por parte de su madre, explica que:

*“Media familia se quedó flipando. La otra mitad dijo ‘yo ya lo sabía, no pasa nada’. Y la verdad es que he tenido muchísimo apoyo de mi familia, [...] lo aceptó súper bien y me trató como Ander desde el primer momento”.*

Sobre el papel del entorno en relación con ser “trans” cabe destacar el video “El tabú de la transexualidad”, de la popular *youtuber* española Dulceida (2018). En él entrevistó a su amiga que se había declarado “chico trans”, Enzo. El diálogo entre ambas, reproducido a continuación, muestra no sólo la buena aceptación del entorno, si no que de hecho animaba a Enzo – antes Sonia – a cambiar de sexo, además del papel que jugó la pérdida de su figura masculina en la familia:

**Dulceida:** “Cuando teníamos más confianza me acuerdo que le pregunté por el aspecto que tenía y por la manera de ser que era y tal. Y a veces no sabía si hablarle de él, de ella, era como un poco [...] ¿Verdad?”

**Enzo:** “Ya, sí, sí. A mucha gente le pasaba, ¿eh?”

**Dulceida:** “Y le pregunté así con confianza un día si ella estaba cómoda [...] Y me dijo que sí. Y yo, ‘pues bueno’”.

**Enzo:** “Sí. Pero que en verdad no, ¿no? Yo decía que estaba bien pero nunca acababa de estar bien. Intentaba luego estar bien y me engañaba a mí mismo intentando algo pero no [...] Al final no, al final todo acaba saliendo, tarde o temprano”.

**Dulceida:** “¿Cómo dijiste ‘voy a hacerlo’?”

**Enzo:** “Buena, principalmente se murió mi abuelo, mi figura paterna siempre. Y era un ejemplo para mí [...]. Al final, nos acabaremos muriendo, ¿sabes? Es importante estar bien contigo mismo. [...] Y como nadie se esperaba nada de mí, es más mucha gente me preguntaba ‘Oye, ¿no has pensado alguna vez en cambiarte de sexo o tal?’ Y yo, ‘no, qué dices, chalado, cómo voy a hacer esto’. Y al final, digo ‘¿Por qué me voy a estar engañando a mí o a los demás, si al final [...]?’”

**Dulceida:** “Te engañabas a ti mismo. Yo es que te veía tan chico [...] ¿Cómo fue el proceso, cómo empezaste a hormonarte? Y sigues haciéndolo” .

**Enzo:** “Sí, esto ya es de por vida” .

**Dulceida:** “¿Sí? Ah, no lo sabía eso, eh. O sea, toda la vida te tienes [...] [que hormonar]” .

**Enzo:** “Sí, sí. Toda la vida. [...] Mi familia bien. Mi madre era la primera persona que me decía siempre en plan ‘Pero [...] ¿No has pensado alguna vez en cambiarte de sexo? Hay mucha gente que se cambia de sexo’, no sé qué [...]”

**Dulceida:** “¡Ah, qué guay!”

**Enzo:** “Y yo ‘no, no, no’” .

**Dulceida:** “[...] El momento de negación, que yo creo que habrá en la mayoría de casos de estos, cuando te preguntaban tus amigos. Y tú: ‘no, no’, tal [...] Ese momento de negación, si tienes detrás gente que te dice ‘¿Pero tú no [...]?’ , creo que es más fácil. Porque si tienes un muro con tu familia va a ser mucho más complicado” .

Dulceida cree que Sonia se autoengañaba porque parecía evidente que era un “chico trans”, y expresa la conveniencia de ir preguntando si se sienten realmente cómodos con su cuerpo a quienes, por su forma de ser o vestir, no encajan en los estereotipos de género. Sin embargo, después manifiesta que hay chicas que se visten muy masculinas y que no significa que sean “chicos trans”, a pesar de que ella y otras personas cuestionaron el cuerpo de su amiga hasta que ésta aceptó ser un “chico trans”. Dulceida asume que la habían sacado de su supuesto autoengaño, ignorando hasta el día de la entrevista que eso implicaba hormonación de por vida, como le hace saber Enzo ante la sorpresa de ella. La experiencia de Sonia/Enzo parece mostrar de forma velada una presión social en determinados entornos hacia quienes subvierten los mandatos de género para que “cambien” de sexo.

#### 4.3.2. Internet, redes y contenidos audiovisuales

Allan (ZipyZap, 2020) cuenta que nunca pensó que era “trans” porque no sabía que eso existía, hasta que empezó “a buscar videos en la ESO [Educación Secundaria Obligatoria], cuando me di cuenta de que había muchos chicos que habían pasado por un proceso con el cual yo me sentía identificado”. Después de mudarse a Valencia para estudiar en la universidad, fue ahí donde empezó a transicionar sin problemas, iniciando la hormonación y practicándose después una doble mastectomía. El entorno virtual y los contenidos audiovisuales tienen en todos los casos un peso muy importante. Ander Martínez (2018) señala que “estar en Tumblr fue una de las cosas que más me afectó [...] Empecé a ver a chicos trans, y poco a poco me fui dando cuenta de que era como que yo

me sentía". Tumblr, cuya popularidad se disparó en los años 2013 y 2014, ya ha sido descrita como una red altamente relacionada con la difusión de contenidos sobre identidad "trans", así como también YouTube (Ekis Ekman, 2021: 251-254).

Al hablar de esta época de su vida y las distintas estrategias para afrontar la disconformidad con su cuerpo, Ander Martínez (2018) y Hugo Campillo FTM (2017) expresan algo que es muy habitual en las experiencias tratadas, a saber, los referentes y modas conocidos a través de la socialización audiovisual y digital. Hugo Campillo (2018) cuenta que:

*"Cuando tenía dudas, me fue muy bien ver estos videos [en YouTube] porque en cierta manera pues [...] No son dudas, tú lo sabes, pero te sientes bastante identificado con muchos chicos de [...] Bueno, que ves en los videos del canal y todo esto, y siempre ayuda un poco"*.

Dani Marrero (2021) encontró este tipo de contenido en Instagram a los 16 años:

*"Me salió el video de un chico [...] como que se había operado una parte del pecho. Y yo decía '¿qué se ha hecho este chico en el pecho'? Y nada, me metí a su Instagram a cotillear y vi fotos del antes y el después. [...] dije 'esto es lo que yo quiero'. Fue una liberación, fue como haberme quitado un gran peso de encima de saber lo que me viene pasando desde que tengo cinco años"*.

Matías Fabián (2019) explica que un día puso en el buscador del navegador "*soy lesbiana pero no quiero tener mis pechos*", y una respuesta de Yahoo la llevó a la conversación de dos internautas en la que una de esas personas le decía a la otra "*tal vez no eres lesbiana. Tal vez eres trans. Trans o transgénero*". Califica aquel día como el más importante de su vida, a partir del cual empezó a buscar más información, dando con *youtubers* de España – no encontrando prácticamente ningún caso en su país, Perú –; y se declaró "chico trans". No obstante, no iniciaría la transición hasta un tiempo después por temor a las reacciones de la familia.

En relación a otros contenidos audiovisuales, Marcus Hard (2019) hace referencia a los videojuegos y a la animación japonesa diciendo que "*es verdad que desde niño jugaba mucho a videojuegos sangrientos, violentos, también me la pasaba todo, todo, todo el tiempo viendo animes Shonen, casi no me gustaban los Shojo*"<sup>4</sup>. Como en el caso de los juegos y juguetes en la infancia, pues, los videojuegos y otros contenidos audiovisuales consumidos principalmente por chicos aparecen como indicadores de que algo les estaba ocurriendo al desviarse los estereotipos de género, si bien esta misma *youtuber* dice que "*nunca sospeché que fuera niño por hacer este tipo de cosas a pesar de que yo sí veía que las niñas de mi clase no veían esas cosas [...] y sí lo hacían los niños de mi clase*".

---

<sup>4</sup> Dentro del género del *anime*, el subgénero *Shonen* – literalmente, "niño" – está dirigido a niños y chicos adolescentes. La popular *Dragon Ball*, que Marcus Hard menciona, es uno de sus principales exponentes. En cambio, el subgénero *Shojo* – literalmente, "niña" – está dirigido a niñas y chicas adolescentes.

#### 4.4. Concepciones sobre identidad y género

En todos los casos se observa en las protagonistas de los videos no sólo el conflicto de identidad por creer que son hombres con un cuerpo de mujer. También un conflicto entre definiciones contradictorias de lo que es el género que se entremezclan en los relatos que exponen sobre cómo descubrieron en ellas una identidad que no se correspondía con su cuerpo.

##### 4.4.1. Ideas sobre la identidad

Todas las *youtubers* que exponen sus experiencias en los diez videos analizados dan por hecha la existencia de una identidad masculina esencial en ellas, previa a cualquier interacción social, que debían descubrir, reconocer y aceptar. Las protagonistas atribuyen su malestar a esa verdadera identidad masculina que no encajaba en lo socialmente considerado femenino, viéndolo como la fuente de sus problema, y que habría estado siempre ahí. Adán FTM (2016), a quien su entorno siempre quiso imponerle aquello más estereotípicamente femenino – pelo largo, vestidos, color rosa – cuenta que “*en el espejo me tiraba horas intentando verme a mí mismo, me apartaba el pelo [...] Me miraba muy profundamente como queriendo ver mi verdadero yo*”.

Hugo Campillo FTM (2017) relaciona las ideas de infancia y libertad diciendo que:

*“Somos completamente libres cuando somos pequeños. Que es cuando nos da igual si hacemos una cosa u otra, lo que vayan a pensar. Nos dan igual las consecuencias y si queremos lo hacemos. Si no, no lo hacemos... Entonces, yo creo, personalmente, que una persona trans lo sabe desde siempre. Si eres una persona transexual, tú, desde que tienes uso de razón, lo sabes. [...] Si que es verdad que de ‘peque’, bueno, era mucho más libre, vestía como quería, tenía el pelo más corto [...]”*.

Así pues, ve en la infancia libertad y despreocupación en relación con cómo era y lo que le gustaba. Sin embargo, al ir creciendo sin encajar en los roles y estereotipos de género ni en la orientación sexual que el entorno – familia, grupo de pares – esperaba de ella, empezó al rechazar su cuerpo femenino en la pubertad, encontrando después en la idea de ser en realidad un “chico trans” una pretendida solución a sus problemas psicosociales, empezando entonces a modificar su cuerpo mediante hormonación y cirugía. Este relato es el esquema común encontrado en todos los casos tratados en esta investigación.

##### 4.4.2. Ideas sobre el género

También son comunes en todas las experiencias recogidas dos concepciones del término “género”. Para referirse al sexo, las protagonistas de los videos hablan de “sexo biológico” o “sexo asignado al nacer”. Pero en el caso del concepto de género presentan determinadas contradicciones que ellas mismas perciben cuando explican que fue precisamente el hacer cosas socialmente asociadas

a los niños lo que pudo haber sido un indicador de que eran “chicos trans”. Hugo Campillo FTM (2017), por ejemplo, trata de soslayar dicha contradicción diciendo que:

*“Yo no voy a explicar mi historia de lo que hacía de ‘peque’ o a qué jugaba porque por mucho que yo os diga que jugaba con muñecos, en vez de con muñecas, no tiene nada que ver, porque considero que [...] Bueno, estamos ahora bastante abiertos de mente como para entender que hay muchas niñas que juegan con muñecas y que juegan con coches y que no por eso significa que vayan a ser chicos, ni que sean transexuales, ni que les gusten las chicas”.*

Igualmente y de forma más explícita, Hugo Martín (2017) expone en su video que:

*“Por supuesto que podría hacer una lista de una cantidad de comportamientos ahora o desde niños que siempre fueron catalogados dentro del género masculino. Sin embargo, eso simplemente sería seguir apoyando la idea de que los géneros se categorizan en diferentes acciones o comportamientos [...]”.*

En ese mismo sentido, Marcus Hard (2019) explica que:

[Encajar con los estereotipos masculinos] *“No iba a definir mi género [...] Y, ojo, yo sé que muchos trans si se dan cuenta de que lo son por hacer ese tipo de cosas, por intentar encajar en ese rol de género, ese estereotipo de género al que sabes que perteneces, ya sea como hombre o como mujer. Y la verdad es que me parece súper, súper, súper maravilloso, súper genial, que esto pueda ser como un indicativo para ellos, de saber que son trans. Pero en mi caso no lo fue”.*

Este discurso aparece repetidamente en los testimonios de estas *youtubers*, insistiendo de forma contradictoria en que lo que ellas mencionan como indicadores de ser “chicos trans” no son necesariamente indicadores de serlo, por lo menos en su caso, porque son estereotipos sociales. En los casos en los que esta contradicción es manifestada de forma más evidente señalan, como hace Hugo Martín (2017) que:

*“Si hablo acerca de cómo sentí que soy transgénero hablaría de sentimientos que he tenido conmigo toda mi vida: la angustia, el desasosiego y la inconformidad sobre mi cuerpo han estado desde mi infancia. Sin embargo, sí hubo un momento en específico en el que yo supe que esos sentimientos tenían un nombre y que había una forma de solucionarlos”.*

Esos sentimientos de angustia, desasosiego y disconformidad con el propio cuerpo que desde la infancia sentía Hugo Martín (2017) encontraron su definición en la disforia de género, como explica, la cual podía solucionarse realizando la transición. No obstante, la decisión de transicionar no estuvo exenta de dudas, y manifiesta que:

*“Antes de tomar la decisión de hacer el tránsito me pregunté muchísimas veces qué es realmente ser un hombre o ser una mujer, y si realmente yo tenía que estar en una de las dos categorías. Si yo de verdad debía cambiar todos mis comportamientos porque tenía que encajar en el rol del género que yo estaba aceptando como mío. Mientras me fui construyendo como una persona transgénero y como un hombre en este último año de vida me di cuenta de que yo no tenía por qué cambiar mis comportamientos, que simplemente podía ser yo, de una forma libre y amarme dentro de esa forma”.*

Como vemos, pues, Hugo Martín (2017) asociaba el hecho de ser mujer u hombre a los comportamientos y no a la realidad biológica del sexo, hasta que comprendió que sus comportamientos no eran erróneos y que no debía modificarlos. Pero, paradójicamente, sí sintió que debía modificar su cuerpo.

Así pues, los diez videos analizados presentan principalmente una idea de la definición de género como una identidad masculina innata de la protagonista a pesar de su sexo femenino. Esta definición es la que lleva a Dulceida (2018) a expresar, durante su entrevista a Enzo, que *“creo que naces en un cuerpo equivocado, con un cuerpo equivocado y [...] Pues, te das cuenta y ya está”*. Y a la consiguiente respuesta de Enzo:

*“Sí, sería así. Naces biológicamente con una cosa que no te identificas. Y luego [...] Pues para llegar a ser lo que realmente siempre has sido, ¿sabes?, te tienes que hormonar, o no. [...] No hay que escoger ser un chico o una chica. Hay muchísimas más opciones”.*

Enzo (Dulceida, 2018) expresa aquí lo que también señalan el resto de testimonios, a saber, que sólo pretenden presentar su experiencia personal e individual, que no es puede generalizar dado que cada proceso de transición es distinto.

## 5. Discusión

A pesar de esa insistencia en la exclusividad de su experiencia, todas estas chicas fueron niñas que rechazaban los estereotipos de la feminidad (juguetes para niñas, vestidos, el color rosa, el pelo largo), para luego rechazar su sexo con la aparición de los caracteres sexuales secundarios, principalmente los pechos, además de haberse sentido sexualmente atraídas por otras chicas. Las relaciones de las protagonistas con su entorno va desde la imposición familiar de los estereotipos de género y el rechazo inicial al conocerse su orientación sexual o identidad de “chico trans”, a la aceptación y comprensión. En el caso de Enzo (Dulceida, 2018), incluso fue el entorno familiar y las amistades las que le empujaban repetidamente a cuestionar el hecho de que fuera una mujer y a

“cambiar” de sexo, cosa que ella rechazaba con vehemencia en un principio para finalmente declararse “chico trans”, e iniciar la transición hormonal y practicarse una doble mastectomía.

Los testimonios analizados aquí ilustran las fases de la construcción de la identidad “trans” identificadas por Silvia Carrasco (2022), siguiendo un mismo patrón argumentativo. En primer lugar la disociación entre una “identidad sentida” y la realidad material del cuerpo sexuado; después, la multiplicación de opciones identitarias derivadas de la concepción del sexo como un espectro; a continuación, la necesidad de descubrir la “auténtica identidad”; seguido por la transgresión de “atreverse a ser quien se es”; y finalmente la toma de conciencia de poseer una identidad oprimida.

A juzgar por los casos tratados, en ese descubrimiento y toma de conciencia de la “auténtica identidad” oprimida juega un papel muy destacado el entorno virtual y digital. Estas chicas hablan de las modas en la forma de vestir, de información y referentes que encontraron en la red. En algunos casos cuentan explícitamente que fue gracias a Internet que supieron que eran “trans”. Los relatos evidencian lo señalado en estudios como el de Littman (2019), que han relacionado el aumento de chicas que quieren cambiar de sexo con el uso de Internet y las redes sociales.

Este contagio y propagación se produce en un contexto sociotécnico y comunicativo caracterizado por el prosumo mediático, que ha hecho de Internet un mercado de la imagen y la identidad personal. También de lo que Paula Sibilía (2008) ha llamado “extimidad”, la conversión de la intimidad en un espectáculo audiovisual y digital, un show del yo como forma de estar en el mundo que actúa, justamente, como sucedáneo de las relaciones sociales en un contexto de atomización social caracterizado por la ya mencionada soledad frente a la pantalla. En otras partes hemos constatado la sensación de cercanía de los y las adolescentes respecto de *youtubers* a quienes siguen, así como el hecho de que se trata de un fenómeno audiovisual global con un contenido altamente segregado por sexos y con una clara reproducción de la desigualdad y los roles y estereotipos de género (Pibernat Vila, 2019), e incluso el uso del humor misógino por parte de *youtubers* varones para conectar con sus audiencias adolescentes y preadolescentes (Pibernat Vila, 2021).

El cuadro social que se dibuja alrededor de estas *youtubers* female-to-male como chicas que han rechazado su sexo femenino es el de un repunte del machismo entre la juventud prosumidora y en su socialización audiovisual, después de una infancia y adolescencia de rechazo a los estereotipos de género, suponiendo problemas de adaptación y aceptación.

Encontrando en el hecho de convertirse en “chicos trans” la única forma de lidiar con todo ello, después han expuesto en Internet el “descubrimiento” de su identidad para poder ser referentes de otras personas en la misma situación, como otras lo fueron para ellas en su momento. Así se cierra en círculo que propicia la propagación de ese contagio social entre chicas que quieren ser hombres, amplificando la idea de la transición fármaco-quirúrgica como solución al problema de no encajar en un contexto de machismo creciente.

## 6. Conclusión

Los diez videos analizados de chicas *youtubers* que se han declarado “chicos trans”, en los que exponen sus experiencias personales relatadas como su caso particular sin ánimo de generalizar, presentan una gran similitud. Todas ellas sufrieron problemas sociales y psicológicos por no encajar y rechazar los estereotipos de género asociados al hecho de ser mujer, así como por haberse sentirse atraídas por otras chicas. Llegaron a la conclusión de que en realidad eran chicos en un cuerpo femenino, por lo que modificando su cuerpo habrían encontrado su verdadera identidad. Si eran chicos, entonces “todo encajaba”, es decir, podían encajar en los roles y estereotipos de la masculinidad, encontrando sosiego y felicidad.

En los casos analizados, el uso y consumo de herramientas digitales y contenidos audiovisuales en red fueron un factor determinante que consolidó la decisión de iniciar la transición fármacoquirúrgica, al saber que existían chicas como ellas que se habían podido convertir en chico, como ellas deseaban. Tanto es así que ellas mismas han querido compartir luego su testimonio para, como suelen decir, ayudar a otras personas. De este modo, reproducen y amplifican entre su audiencia juvenil la confusión del género como una identidad esencial previa a lo social y, al mismo tiempo, un conjunto de roles y estereotipos sexistas socioculturalmente específico. Y también amplifican los supuestos beneficios de modificar el propio cuerpo para acabar con el malestar psicológico.

Lo observado en este análisis documental de diez videos de *youtubers female-to-male* abunda en los datos e investigaciones que muestran que se está produciendo una suerte de contagio social de las llamadas transiciones de género a través de la red. Especialmente chicas adolescentes que no encajan en los roles y estereotipos sexistas, y que además son lesbianas o bisexuales, están resolviendo su malestar declarándose “chicos trans” y modificando su cuerpo de forma irreversible. En ello están, por tanto, implicados los servicios de salud pública y privada. Además, en España y otros países de su entorno, completan el cuadro de ese contagio social los protocolos educativos “trans” en las escuelas y las legislaciones en materia de autodeterminación de género.

## BIBLIOGRAFÍA

Carrasco Pons, Silvia (2022): “La construcción de la infancia y la adolescencia “trans” en el contexto educativo”. En: *Temas de Psicoanálisis*, nº. 24. Disponible en: <https://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2022/06/SiviaCarrasco.-La-construccion-de-la-infancia.pdf> [15/05/2023].

Carrasco Pons, Silvia (coord.); Hidalgo Urriaga, Ana; Muñoz de Lacalle, Araceli y Pibernat Vila, Marina (2022): *La coeducación secuestrada. Crítica feminista a la penetración de las ideas transgeneristas en la educación*. Octaedro: Barcelona.

Confluencia Movimiento Feminista (2023): Ley trans y el modelo afirmativo en España. Análisis de su impacto en la salud de personas adultas y menores. Disponible en: <https://movimientofeminista.org/informe-las-leyes-trans/> [15/05/2023].

Daurella, Neri (2022): "Abordando el fenómeno trans en la infancia y la adolescencia desde una perspectiva bio-psico-social-cultural, previamente a las decisiones clínicas". En: *Aperturas Psicoanalíticas* vol. 22. Disponible en: <http://aperturas.org/articulo.php?articulo=0001201> [13/05/2023].

Ekis Ekman, Kajsa (2021): *Sobre la existencia del sexo. Reflexiones sobre la nueva perspectiva de género*. Ediciones Cátedra: Madrid.

Errasti, José y Pérez Álvarez, Marino (2022): *Nadie nace en un cuerpo equivocado. Éxito y miseria de la identidad de género*. Deusto: Barcelona.

Feministes de Catalunya (2022): *De hombres adultos a niñas adolescentes: cambios, tendencias e interrogantes sobre la población atendida por el Servei Trànsit en Catalunya 2012-2021*. Disponible en: <https://feministes.cat/publicacions/informe-transit-catalunya-2022> [15/05/2023].

Hidalgo-Marí, Tatiana y Segarra-Saavedra, Jesús (2017): "El fenómeno youtuber y su expansión transmedia. Análisis del empoderamiento juvenil en redes sociales". En: *Fonseca, Journal of Communication*, n.º. 15, pp. 43-56. Disponible en: <https://revistas.usal.es/index.php/2172-9077/article/view/fjc2017154356> [20/05/2023].

Lahire, Bernard (2007): "Infancia y adolescencia: de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples". En: *Revista de antropología social*, n.º. 16, 21-28. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO0707110021A> [15/05/2023].

Littman, Lisa (2019): "Correction: Parent reports of adolescents and young adults perceived to show signs of a rapid onset of gender dysphoria". En: *PLOS ONE*, vol. 14, n.º. 3. Disponible en: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0214157> [15/05/2023].

Peña Vera, Tania y Pirela Morillo, Johann (2007): "La complejidad del análisis documental". En: *Información, Cultura y Sociedad*, n.º. 16, pp. 55-81. Disponible en: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/869> [5/6/2023].

Pibernat Vila, Marina (2022): "Soledad, género e investigación social en la era digital". En: *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, vol. 27, n.º. 1, pp. 25-47. Disponible en: <https://revistes.uab.cat/periferia/article/view/v27-n1-pibernat/879-pdf-es> [15/05/2023].

\_\_\_\_\_. (2021): "Misoginia youtuber: conseguir audiencia con humor sexista". En: *Investigaciones Feministas*, vol. 12, n.º. 1, pp. 47-56. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/69376/4564456556053> [20/05/2023].

\_\_\_\_\_. (2019): *Género y adolescencia en la era digital. Antropología de la socialización audiovisual*. Tesis doctoral. Universidade da Coruña. Disponible en: <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/24465> [15/3/2023]

Portillo, Maricela, et al. (2012): "De la generación X a la @. Trazos transicionales e identidades juveniles en América Latina". En: *Última década*, n.º. 37, pp. 137-174. Disponible en: [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362012000200007](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362012000200007) [20/05/2023].

Sibilia, María Paula (2008): *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Shrier, Abigail (2021): *Un daño irreversible. La locura transgénero que seduce a nuestras hijas*. Deusto: Barcelona.

Twenge, Jean M. y Campbell, W. Keith (2019): “Media Use Is Linked to Lower Psychological Well-Being: Evidence from Three Datasets”. En: *Psychiatric Quarterly*, vol. 90, n.º. 2, pp. 311-331. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/30859387/> [20/05/2023].

Twenge, Jean M.; Spitzberg, Brian H. y Campbell, W. Keith (2019): “Less in-person social interaction with peers among U.S. adolescents in the 21st century and links to loneliness”. En: *Journal of Social and Personal Relationships*, vol. 36, n.º. 6, pp. 1892-1913. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0265407519836170> [20/05/2023].

Toffler, Alvin (1996): *La tercera ola*. Barcelona: Plaza & Janés.

#### MATERIALES AUDIOVISUALES SELECCIONADOS PARA EL ANÁLISIS DOCUMENTAL

¿Cómo supe que soy trans? FTM Adán (Canal de YouTube de Adán, 2016): Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=uw\\_LSRCGYPo](https://www.youtube.com/watch?v=uw_LSRCGYPo) [21/1/2023].

FTM Hugo: ¿Cómo supe que era trans? (canal de YouTube de FTM Hugo, 2017). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=pClryqfuu9o> [22/1/2023].

¿Cómo supe que soy trans? / How did I know I'm trans? // FTM (canal de YouTube de Hugo Martín, 2017). Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=tK\\_6VT0-pmk](https://www.youtube.com/watch?v=tK_6VT0-pmk) [23/2/2023].

El tabú de la transexualidad – Dulceida y Enzo. (Canal de YouTube de Dulceida, 2018). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0KE3jru9y9o&t=3s> [22/1/2023].

Soy un chico trans y así lo descubrí... | FTM España. (Canal de YouTube de Ander Martínez 2, 2018): Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=X6kLkjJTlco> [23/2/2023].

Cómo supe que era trans (canal de Marcus Hard, 2019): Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=PSQqUIlungvA> [22/1/2023].

¿Cómo supe que soy trans? Mi vida con disforia [Female to Happy] (canal de YouTube de Female to Happy MGL, 2019): Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=JRSw2XeY3YU> [23/2/2023].

¿Cómo supe que era trans? - FTM Perú (Canal de YouTube de Matías Fabián, 2019): Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=WlYhOAA9HDI> [21/1/2023].

¿Cómo supe que era trans? Allan FTM (Canal de YouTube ZipyZap, 2020): Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=4sTT1Gs891g> [21/1/2023].

Primer video + Como supe que era trans (Canal de YouTube de Dani Marrero, 2021): Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RkGFGLUnPI&t=1s> [21/1/2023].